



# NUEVO ORDEN



REVISTA QUINCENAL AL SERVICIO DEL CUERPO DE SEGURIDAD

Año I

Dirección: Telf. 45059 / Administración: ALMAGRO, 36. Telf. 41539

Madrid, 20 de agosto de 1938

Núm. 2

## FIGURAS ANTIFASCISTAS



Excmo. Sr. D. Juan Negrín, presidente del Consejo de Ministros del Gobierno de Unión Nacional de la República española

*R*esistir es vencer. Frase de victoria sobre los invasores. La pronunció el jefe del Gobierno de Unión Nacional, doctor Negrín. Y como trozo vivo del corazón del pueblo español encarnó ardorosamente en las fuerzas combatientes de la libertad e independencia de España.

«En la resistencia está la victoria», dijo el doctor Negrín, y a cumplir esta premisa del Gobierno de Unión Nacional acudió el pueblo español al minuto, sin demora, con abnegación, con heroísmo.

El doctor Negrín personifica la resistencia heroica del pueblo español y de su Ejército popular. Y la resistencia es la garantía del triunfo de las armas de la libertad y de la independencia.



# Gafas Santa Olalla

OPTICA FINA

DESPACHO DE RECETAS DE  
LOS SEÑORES OCULISTAS

SAN BERNARDO, 54  
(Frente a la Universidad)

ALCALÁ, 94  
(Junto al Pardiñas)

Cooperativa  
Industrial  
Madrileña

Artículos  
de  
guarnicionero.



Correaes  
y  
efectos  
militares.

José Marañón, 4 - Telf. 47181

MUEBLES CUADRADO

CAMAS  
DE  
METAL

Calle de Toledo, 34 - Teléfono 72862

Batería de Cocina

FERRETERIA FUENCARRAL

Fuencarral, 46, moderno - Teléfono 13461

Herramientas



# El orden público en la retaguardia, garantía de triunfo en la guerra

## Sumario

1

### EDITORIAL:

El orden público en la retaguardia es garantía del triunfo en la guerra.

2

Cómo se practica una información policial.

3

Opiniones sobre NUEVO ORDEN.

4

Conveniencia de las prácticas de tiro con arma corta en las fuerzas armadas.

5

Política internacional: Sólo el pueblo español conoce su destino y lo sigue imperturbable.

6 y 7

Conducta antifascista de un guardia de Seguridad.

8

La actuación policial y la administración de la Justicia.

9

Significación antifascista del Cuerpo de Carabineros.

10

Academia Escuela del Cuerpo de Seguridad (Grupo Uniformado).—Bases.

Ya es hora y A nuestros suscriptores.

Disposiciones oficiales.

Uno de los puntales más eficaces en nuestra lucha contra el fascismo es, sin duda, la garantía del orden público en la retaguardia.

La retaguardia es un segundo frente de lucha y como tal hay que defenderle, sin egoísmos particulares, sin vacilaciones de ningún género, sin otra ambición que liberar a España de la invasión extranjera. La moral en la retaguardia hay que mantenerla, igual que en los frentes, sana, digna y elevada.

Cuando una retaguardia sana, en convivencia íntima con el sentir de los frentes, trabaja al unísono con las necesidades de éstos, la moral se eleva, se supera, se fortifica el estado de ánimo de los combatientes y los resultados son siempre positivos y eficaces.

Si los resortes del orden público están regidos por hombres de absoluta garantía antifascista y de dignidad personal; el pueblo, consciente de su deber, es el primero en garantizar el orden público.

Cuando los encargados del mantenimiento del orden público son desaprensivos y sólo miran a satisfacer sus ambiciones particulares, fatalmente surge el conflicto con las entidades antifascistas del pueblo y el orden público se resquebraja y corre el peligro de estar constantemente alterado, dando con ello motivo a las perturbaciones generales y derivándose choques entre los diferentes sectores del pueblo y la fuerza encargada de mantener el orden en la retaguardia, trayendo como consecuencia la desmoralización en los combatientes. Las consecuencias, siempre funestas, revisten un carácter de gravedad en tiempo de guerra, porque ese estado de cosas repercute inmediatamente en los frentes, donde, por ello, se resquebraja la moral.

Hagamos de nuestra retaguardia, con el ejemplo vivo que da la solvencia y moralidad de las autoridades encargadas del orden, una trinchera inexpugnable, en la que el orden, la justicia y el espíritu de sacrificio sean los diques en que se estrellen todos los intentos del enemigo de perturbar el orden público, que impera por mandato único y legítimo de la voluntad del pueblo.




NUEVO ORDEN

1 pta.



# Cómo se practica una información policial



Al practicarse una información y dada la trascendencia de este servicio el agente encargado de realizarla ha de revestirse de la máxima imparcialidad, asistiéndose del mayor número de testimonios que faciliten su labor. Es de tal naturallera y responsabilidad la labor informativa para el encargado de llevarla a cabo, que sólo con ecuanimidad y elevado sentido de la justicia debe darse cima a esta misión en extremo delicada, por cuanto del informe ha de derivarse mayor o menor responsabilidad para la persona objeto del mismo.

Y si en todo momento la balanza ha de estar en fiel, en este caso ha de manifestarse de manera diáfana y veraz, sin que animosidades ni otras bajas pasiones muevan al informador a agravar la culpabilidad del delincuente ni tampoco a rebajar su responsabilidad; de tal manera ha de pesar en la conciencia del informador el respeto a este servicio que, sin tener en cuenta la índole del delito que se impute al inculcado y sin olvidar los deberes que su cargo le imponen, ante la imposibilidad de emitir un informe categórico y contundente por las diversas opiniones que sirvan de fuente informativa, antes debe inclinarse a la benevolencia que a la severidad; debe animarse de un espíritu recto y justo la persona en quien encarna el delicado cargo de agente de la autoridad, toda vez que sirve de base, en la mayoría de los casos, para que la justicia se manifieste cual debe ser, para que aquella resplandezca.

En todo momento el agente ha de ser perspicaz, pero en este servicio ha de procurar serlo más aún, por cuanto no sólo depende de su voluntad y buen deseo el llevarlo a la práctica airoosamente. Ha de tenerse en cuenta que en el informe intervienen otras personas, las que por afecto o animadversión contra la persona acusada, facilitan datos que desvirtúan la verdad de los hechos.

De ahí que el agente debe prevenirse y aquilatar las diligencias que practique hasta lograr emitir un informe concreto y justo.

Sabido es que las leyes se dictaron por los legisladores animados, sin duda, del más elevado y recto espíritu de justicia; pero acaso también no pudieron prever todos los hechos diversos que se dan en la vida ciudadana; por tal causa se contienen en aquellas, circunstancias que modifican la responsabilidad criminal al punto de que un acto puede condenar a la máxima pena al que lo realizó, como asimismo puede absolverlo, si en el mismo no puso mala fe, sino que lo cometió de manera involuntaria. Y para mayor claridad pondremos de relieve un hecho concreto: el autor de un asesinato en el que medió alevosía u otra circunstancia que, aunque determinadas en la ley para calificar este delito, y que omitimos por ser de todos conocidas, privó de la vida a un semejante de igual ma-

---

El antifascismo de los funcionarios que constituyen el Cuerpo de Seguridad (grupo civil o uniformado), no lo da el tener carnet de un partido político, sino la austeridad y honradez en su conducta, lo mismo pública que privada.

nera que el que lo mató en defensa propia, de su ascendiente, etc. Y aunque el resultado fué el de privación de la vida, las circunstancias les sitúa en muy diferente plano. De aquí la importancia del informe, por cuanto no siempre en la comisión de los delitos se reflejan, de manera indubitable, las causas que movieron al autor a realizarlos.

En la cuestión social es también de extraordinaria importancia el informe, al punto de que en la actualidad lleva aneja a la detención de un individuo por desafección el informe político, social y económico; y bien claro se ve que ello es de absoluta necesidad, por cuanto no puede exigirse la misma responsabilidad al que, viéndose en situación económica apurada, ingresó en un partido reaccionario por subvenir de esta forma a las necesidades de sus familiares —aun en contra de sus convicciones— que el que, viviendo con relativo desahogo, se afilió al mismo partido. Aquél puede tener una justificación al hecho que éste nunca podrá alegar en su descargo.

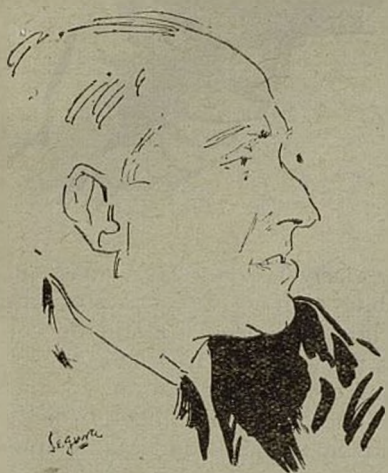
Además, habrá de atenderse al informar a reflejar, mejor dicho, a hacer el retrato moral del inculcado; si es o no habitua! de la embriaguez, si delinque contra la propiedad, sus virtudes, vicios, hábitos y tendencias, etc., pues ello hará llegar a la conclusión de que el presunto culpable merece o no ser tratado con la benevolencia de que no puede estar exenta la justicia.

En la comisión de hechos delictivos también es de extraordinaria importancia el informe, si no fuere conocido el delincuente y hubiere de localizarse para proceder a su detención; pero esta labor cae de lleno en el servicio de investigación criminal, y por lo mismo estimamos merece ser tratado por separado y en momento más oportuno, para no hacer interminable el presente tema.



# Opiniones sobre NUEVO ORDEN

La del Comisario de 1.º José Gimeno Pacheco



El comisario José Gimeno Pacheco nos recibe en su despacho, en el preciso momento que ojea un voluminoso expediente.

—¿Mucho trabajo, comisario?

—Nunca falta. Tenía un poco revueltos «mis papeles» y voy a aprovechar unos minutos para ordenarlos.

—¿He venido a molestarle?

—Al contrario. Sobre todo ahora su visita me es agradable, porque me apartará de las preocupaciones cotidianas que monotonizan la vida.

Después de los saludos de rigor, el camarada Gimeno Pacheco muestra deseos de saber el motivo de la visita.

—Vengo a conocer tu opinión sobre la revista NUEVO ORDEN.

—Precisamente, manifiesta Gimeno Pacheco, acabo de leerla, así es que puedo hablarle de ella todo lo que usted necesite para cumplir su cometido.

En primer lugar, añade, la revista me parece magnífica y espero que ocupe el puesto a que tiene derecho una publicación de la importancia de NUEVO ORDEN. Los temas técnicos que se tratan en el primer número son importantísimos y el autor de los trabajos conoce a fondo la técnica de la Policía moderna. Estoy de acuerdo con el articulista en que las preocupaciones fundamentales de la Policía sean la urgente formación de las brigadas de barrio y el gabinete de identificación, ya que con esta base los procedimientos policíacos serán eficaces y rapidísimos.

En suma, dice Gimeno Pacheco, la revista es magnífica.

Nos llena de satisfacción el criterio que merece a este antiguo policía nuestra revista, y esta interna alegría nos induce a hacerle una pregunta indiscreta:

—Y de sus «papeles», ¿no deduciríamos alguna información sensacional para nuestros lectores?

—Soy un modesto funcionario.

—Sin embargo... Ese expediente.

—Es sobre una aventurilla que viví en los primeros días del movimiento.

El día 20 de julio del año 1936, viajaba yo como agente de servicio cuando, al llegar a Navalmorat de la Mata, me enteré de que se había sublevado la Guardia Civil. No dudé de realizar un servicio a la República y me presenté al alcalde para ayudarle a dominar el movimiento. Fui al Cuartel de la Guardia Civil y hablé con el teniente sublevado para que acatará mis órdenes; no accedió y me trasladé a la casa de telégrafos, donde comuniqué con el ministro de la Gobernación, que me dió órdenes concretas. Con ellas actué y logré dominar el movimiento.

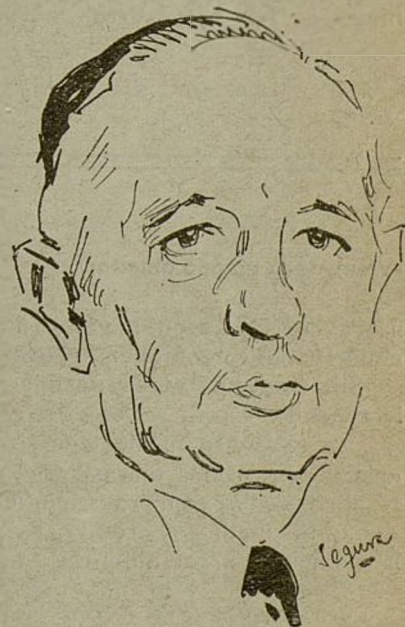
Después siempre he estado prestando servicios al Régimen. El 5 de agosto fui nombrado Delegado del Jefe de policía de la estación del Norte y al poco tiempo formé la Brigada especial de embajadas hasta el 21 de mayo de 1937, en que fui nombrado Jefe de la secretaría técnica, que desde entonces se llama Oficina de Antecedentes e Información de detenidos.

La del comandante Francisco Rodríguez-Arias

«La nueva revista quincenal NUEVO ORDEN, me requiere para que dé mi opinión sobre la misma. Vaya, pues, para afirmar que me agrada en extremo y que está editada —a pesar de la anormalidad que existe en el mercado de papel— con gusto, y siendo de esperar —como manifiesta en su editorial de presentación— tienda con sugerencias propias e iniciativas ajenas, «a superar técnica y culturalmente al Cuerpo», ya que esto es el pensamiento de los mandos, dentro de las posibilidades actuales. Su formato es excelente, y las secciones están bien clasificadas. No cabe desconocer —y NUEVO ORDEN así lo reconocerá— que el Cuerpo de Seguridad, como actualmente está constituido, no es el que corresponde al futuro. Este de ahora, por necesidades de la guerra, es de componentes varios; ahora bien, se pueden ir poniendo los jalones para el «nuevo Cuerpo», como intenta la revista, para el «nuevo orden», ya que no cabe ignorar —algunos sí lo ignoran—, que un 65 por 100 de los que actualmente pertenecen a Seguridad, solicitarán su baja al término de la guerra.

Ya marca NUEVO ORDEN que el Cuerpo debe tener muchas virtudes. Indudablemente que así es; como la línea a seguir, que debe ser para todo aquel que vista el uniforme o lleve un carnet, en primer lugar antifascismo probado y lealtad sin límites, para cumplir cuantas órdenes emanen del Gobierno de Unión Nacional, para la persecución de los enemigos del Régimen que el pueblo se dió en las urnas.

Debe inculcar NUEVO ORDEN, por medio de su redacción y colaboradores, que todos los que pertenecemos al Cuerpo debemos tener «abnegación» —sin límites—, virtud esencial que implica renuncia de sí mismo en provecho de los demás; «de en la victoria» —sin se no se triunfa en ninguna empresa de la vida—, a pesar de los contratiempos que lleva inherentes una guerra; «compañerismo», mucho, cuanto más mejor, por ser un sentimiento que debe hermanar y unir a todos en un apelado haz, sin tener en cuenta las procedencias; «moral» en grado sumo, individual y social para el mantenimiento y fomento del bienestar colectivo, pues todo lo que vaya contra ese espíritu socialmente considerado, será francamente inmoral, y Seguridad debe tener una moral superior a la de los demás Cuerpos y organismos del Gobierno, por la función que desempeñan; «austeridad» en la vida oficial y privada pues deben ir ligadas, no sintiendo apetencias de «gran señor» —ya que no existirán en el futuro— ni de escalar posiciones sin «base» por la anormalidad de la guerra. Los «audaces» —cuando no les guía una causa noble y humana de bien colectivo— y los «arribistas» tienen vida corta, al terminar la guerra, habrá muchos entierros; «disciplina», no autoritaria, sino comprensiva, que







# Conveniencia de las prácticas de tiro con arma corta en las fuerzas armadas



La casualidad hizo, en cierta ocasión, que me encontrara cerca de un grupo de amigos entre los que se comentaba si tenía o no importancia la destreza que deberían tener los que vienen obligados a usar armas cortas de fuego; la conversación fué tomando su curso sobre la conveniencia de adquirir habilidad, con las armas cortas de fuego, que son, en definitiva, los instrumentos más preciados para la defensa.

Algunos, los menos, comentaban que para defenderse no se necesitaba tener gran conocimiento de las armas y menos haber practicado mucho con ellas, pues, generalmente, las armas que se usan para la defensa personal se emplean a muy cortas distancias, y agregaba uno de los presentes, que poseía una excelente F. N. (Browning), que hasta la fecha no había tenido que usar, pero que tenía gran confianza en ella, porque una persona experta en la materia de armas le había informado que era lo mejor de lo mejor su pistola F. N., y que no era conveniente andar mucho con las armas de fuego, porque son muy peligrosas (y en manos inexpertas más).

Es verdaderamente lamentable que se tenga ese concepto tan funesto de las armas de fuego y, sobre todo, que las personas a que me refiero, que opinan de tan equivocada manera, vivan sumidas en tan grave error, cuando pre-

cisamente la única manera de evitar en lo posible los accidentes que a veces hemos tenido que lamentar, es debido a la ignorancia en el manejo de las armas, siendo tan fácil de adquirir un relativo conocimiento de su funcionamiento por medio de la práctica del manejo y tiro, dirigida por persona conocedora de esta materia que, poco a poco, va concediendo seguridad en quienes las manejan, siendo necesario, aunque sólo fuera para esto, adquirir dominio y escuela con los instrumentos de los cuales puede, en un momento dado, depender la vida.

Hay quien se expresa diciendo que, como no piensa matar a nadie, no hay por qué ocuparse tanto de las armas de fuego; casi treinta años llevo constantemente entre las armas de fuego, por afición y por la profesión; no he tenido que matar a nadie y deseo pasar así hasta el fin de mi vida; pero si se me hubiese puesto al borde de conflicto, entre dañar o recibir daño, si hubiese tenido la desgracia de tropezar con un caso de esos en que algún elemento se pone en situación intolerable, por guapeza, atropello o debido a un acto del servicio, defensa del honor, de mi Patria o cosa parecida..., ¿para cuándo son las armas de fuego?

Me consta que hay camaradas que pertenecen a Cuerpos del Estado que continúan en la creencia de que no es

necesario ensayarse con las armas que tienen obligación de llevar; es los ciudadanos las compraron juntamente con cartuchos nuevecitos y frescos (¡ellos sí que están frescos!); vieron en la armería cómo funciona el mecanismo, oyeron la opinión del armero-comerciante que, ni que decir tiene, procuró ensalzar las cualidades del arma que se proponía vender, y quizás también oyeron la opinión de algún amigo que se las da de entendido, y hasta quizás se la dieron a probar y... arma al cinlo, algunas veces sin limpiar el cañón después de las pruebas, lo que deja inútil el arma antes de un mes o, por lo menos, pierde el 60 por 100 de su precisión.

El militar, personal del Cuerpo de Seguridad, etc., etc., que por obligación debe ir armado, que no conoce a la perfección las armas de fuego y no mostró jamás un verdadero interés por conocerlas, ¿es que nada tiene que defender o está resuelto (llegado el caso) defenderlo...?

Dejemos que cada cual de los comprendidos en estas líneas se conteste a esta pregunta. Yo sólo deseo aquí, desde las columnas de la revista NUEVO ORDEN, emitir una modesta opinión, que será todo lo gratuita que quieran, máxime cuando no la pienso discutir, contentándome con razonarla.

IMPACTO

(Viene de la página anterior).

nazca de la acción lenta e incesante del mando justo, conservándola como un tesoro.

Sin disciplina no es posible regir un Cuerpo ni una colectividad.

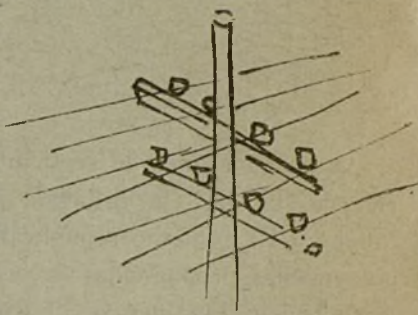
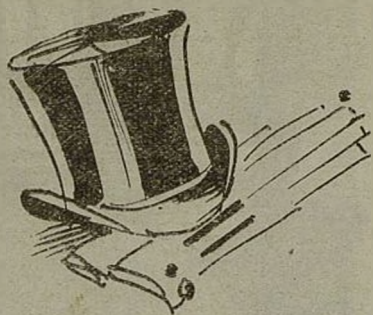
En el futuro ha de tenerse también muy en cuenta la «psicología de las masas» y del «delincuente». Por lo que respecta a las primeras, han de sufrir variación trascendental los medios coercitivos, y para los segundos —aunque la delincuencia sea habitual— los métodos a seguir han de

ser la regeneración por medio de la cultura y el trabajo —evitando largas condenas—, y los que sean rebeldes a este medio progresivo y humano, el campo de la medicina, pues serán unos enfermos, que necesitarán una terapéutica especial.

Hago votos porque NUEVO ORDEN tenga vida próspera y su Redacción pueda un día dar término, en bien del Cuerpo, a la labor que pretende realizar en beneficio del mismo.



# En el panorama internacional todo es vacilación, sólo el pueblo español conoce su destino y lo sigue imperturbable



En Europa y como consecuencia de la Gran Guerra y del Tratado de Versalles —que tuvo la virtud de crear vencedores y vencidos y, por tanto, un espíritu revanchista en Alemania y unos resentimientos en Italia, que se consideró mal pagada— hace tiempo que luchan dos tendencias antagónicas: la imperialista, vestida de fascista, y representada por Alemania e Italia, y la conservadora, representada por Inglaterra y Francia. Ambas tendencias buscan la hegemonía de Europa. La imperialista tiene como punto de partida la revisión violenta del Tratado de Versalles, a fin de dar a Alemania satisfacciones y reparaciones que le son precisas para acometer empresas de mayor fuste en Africa y Asia. Italia, apoyando las pretensiones alemanas, encontraba colaboración y ayuda para que le fuera reconocida la conquista de Abisinia, se preparaba para romper el equilibrio mediterráneo en su favor —la invasión de España tiene, entre otras, esa finalidad— y tomaba posiciones preciosas para nuevos actos de rapiña por Africa.

La tendencia conservadora, dirigida por Inglaterra, se orientaba a constituir en las más importantes naciones de Europa Gobiernos que permitieran otro ciclo capitalista, a la vez que la quieta y pacífica posesión de las Colonias y Dominios. No se sabe si la nueva etapa capitalista para disfrutar de las ricas Colonias, o el disfrute de las Colonias como sustento y base del sistema capitalista. Por todas partes se llega a Roma. Pero Inglaterra no contó en ningún momento con la audacia extraordinaria del fascismo, ni con la reacción de los pueblos que se sintieron atacados por este. Descontó que Hitler y Mussolini no pasarían de amagos en busca de largos empréstitos. Y sabiéndose la rubia Albión, aliada a Francia, con reservas económicas suficientes para saciar la voracidad del fascismo, se entretuvo en tácticas y en diplomacias que han estado a punto de constituir su ruina.

Porque Inglaterra no vio que Hitler y Mussolini, dispuestos a preferir cañones y a renunciar a la mantequilla, emplearían todo su oro y su crédito en armamentos y en preparaciones bélicas, pensando acaso que lo mismo llega la bancarrota por una cifra que por otra mucho mayor, y que en definitiva y puestos a realizar con éxito el chantaje, Inglaterra y Francia acabarían pagando en oro el hierro y el acero que ellos hubiesen empleado en bombas y cañones. Y ocurrió que mientras Inglaterra y Francia llevaban su rearme con ritmo lento, los países fascistas se armaban hasta los dientes y necesitaban ensayar su material y provocar en Europa el terror físico a una nueva hecatombe de repercusiones incalculables.

Ni Inglaterra ni Francia, pero menos la primera, se encontraban dispuestas a enfrentarse violentamente con Alemania e Italia en el año 1936. Lo vieron éstas y forzaron su marcha. Había que sembrar terror, creando el clima necesario para que sintieran horror a la guerra que se avecinaba, las democracias y sus posibles aliados. Y el conejo de Indias fué España. En España se han ensayado todos los planes modernos de guerra y todas las armas modernas de destrucción. En España se ha comprobado que París y Londres, sobre todo Londres,

pueden ser destruidas en unas cuantas horas de furor salvaje. Y España ha servido para que las democracias piensen en la trascendencia de una guerra moderna, infinitamente más aniquiladora que la de 1914. Han pensado en la ruina de una civilización y también en las repercusiones de tal derrumbamiento, porque intuyen las democracias que sobre las ruinas de Europa ya no tendrían nada que hacer los regímenes capitalistas.

¿Se comprende ahora —repasando los hechos— la flema de Chamberlain y las dilaciones de Inglaterra y Francia? Se comprende, pero no nos impide presentar el balance. Y el balance es éste, aterrador: España, invadida, tomando Italia y Alemania posiciones magníficas en el Mediterráneo que impedirán a Francia el transporte cómodo de su espléndido Ejército colonial, y con unos cañones fascistas apuntando al mediodía francés desde el Pirineo, mediodía en el que están emplazadas las principales industrias de guerra francesas. El Canal de Suez, guardado por el fascismo, sabiendo que es paso obligado para que Inglaterra y su escuadra —que fué reina de los mares— se comuniquen con la India. El Estrecho de Gibraltar batido eficazmente por cañones de Hitler y de Mussolini. Austria anexionada por Alemania. Checoslovaquia y Hungría, seriamene amenazadas. Un pasillo en la Europa central dominado por el fascismo y que impedirá a Rusia apoyar a Francia o a Francia apoyar a Rusia. Y el Japón inquietando por Oriente, para que el otro eje del fascismo no deje en paz el puntero que recorre los campos de operaciones de la próxima e inevitable hecatombe...

La debilidad de las democracias no habrá servido para evitar la gran tragedia, pero cuando menos habrá hecho posible el desgaste del fascismo. Inglaterra y Francia sólo pretenden ahora que su rearme bélico ascienda en la misma proporción que descende la potencia destructora y ofensiva de Hitler y Mussolini, a quienes supone desgastados y quebrantados en España. Piensa que cuando menos Italia está sufriendo en España un golpe de muerte. Mussolini pasó de ensayar sus armas y sus hombres, a enterrarlos en los campos y sierras españolas. Hitler, más cauto, ha sabido reservarse, pero ¿a dónde irá sólo con sus ambiciones el pintor ególatra? El eje Berlín-Roma queda roto en España. Y si la gran tragedia que las democracias quieren detener estalla, Inglaterra y Francia limarán las garras del fascismo.

Pero el cañón truena por Oriente. El Japón quiere atacar a Rusia, al propio tiempo que a China. ¿Se decidirá? Mucho lo medita. Por un lado, recibe el estímulo de Alemania, a quien le gustaría disfrutar la Ukrania rusa y demostrar que al comunismo se le puede vencer en el país que lo implantó, sin necesidad de buscarlo en España, donde no existe ni existirá. Todo son dudas y vacilaciones. El único que conoce su destino y lo sigue imperturbable es el pueblo español. Sabe este pueblo que tiene que vencer a los invasores, cavar la fosa del fascismo y volver a ser guía de pueblos. Y con su heroísmo ha logrado que la política internacional gire en torno nuestro. Y con su tesón y entereza magníficos insuflará valor a las democracias.

ARGOS



# Conducta antifascista de

Avanzaba el mes de septiembre del año 1933, y, al correr de sus días, la agitación política era más intensa y callejera. El gobierno republicano-socialista estaba minado por aquellas propagandas de las fuerzas reaccionarias que capitaneaban Lerroxx y Gil Robles. La calle estaba propicia a la violencia y en los pasillos de la Cámara se sucedían incidentes entre los dipulados de diversas tendencias políticas...

El día 12 de aquel mes, a la salida de una Sesión de Cortes, conocí al guardia Felipe Romero García, me fué presentado por el teniente Moreno, a propósito de un incidente que acababa de ocurrir en los pasillos de la Cámara.

## El incidente

En aquellos pasillos, testigos mudos de tantas intrigas, no había, a primera hora de la tarde, más que diputados de las minorías socialistas y de la radical-socialista. Ambos grupos parlamentarios iban a reunirse separadamente, cuando llegó a los pasillos el diputado socialista doctor Negrín, quien encarándose con un redactor de «El Debate», le dirigió palabras violentas por la conducta que el periodista reaccionario seguía en su periódico.

El hecho fué motivado porque en «El Debate» había aparecido el relato de una conversación íntima sostenida entre el señor Azaña y el señor Negrín, sobre si estaba bien indultado o no el general Sanjurjo. El incidente irritó a los diputados socialistas, los cuales mantenían la teoría de que las conversaciones íntimas no deben ser objeto de publicación.

En este incidente el guardia Romero tenía un papel importante, y era que enterado el Director de Seguridad, Andrés Casaus, de que la reacción utilizaba al redactor de «El Debate» para agredir al doctor Negrín, por conducto del guardia había mandado al domicilio del diputado socialista una pistola.

## En la calle de Serrano, 73

Aquí vivía entonces el doctor Negrín y el guardia Romero llamó a la puerta y entregó la pistola. Cuando la Prensa de la noche refería el incidente del Congreso, algunos compañeros de Romero le recriminaron por su conducta. El arrancó del libro de registro de la Dirección General de Seguridad la hoja que contenía la inscripción de la pistola y la guardó y la conserva como reliquia inapreciable para todo hombre antifascista... ¡Todavía la conservo! me dice satisfecho.



Felipe Romero García, sargento del Cuerpo de Seguridad (Grupo uniformado)

## «Con guardias como tú, la República nada tiene que temer»

Muchos jefes al conocer el hecho me hicieron la vida imposible; otros, por el contrario, se solidarizaron con mi aptitud. Recuerdo, me dice Romero, las palabras que pronunció el malogrado teniente Moreno al enterarse de lo sucedido: «Con guardias como tú la República nada tiene que temer» me dijo. Y no pudiendo contenerse, exclama: «¡Qué gran antifascista era el Teniente Moreno!...»

—Cuéntame algo de tus actividades desde entonces.

—No he hecho más que cumplir con mi deber. Era España, cuando me conocistes, un hervidero de odios y de rencores, y para algunos guardias que odiaban al pueblo, el cumplir con «su deber» consistía en ametrallar y apalear a los obreros. De nada les servía el espectáculo de las barriadas extremas; miseria y privaciones. Días grises de invierno con los quieios de las puertas llenas de cuerpos de seres hermanos que no tenían donde cobijarse; colas de ambrientos y trabajadores en la cárcel... ¡Desolación por doquier! Había que acabar con todo esto, y la clase trabajadora, desengañada ya del 14 de abril, buscaba con la

# un guardia de Seguridad

violencia lo que por ley natural le correspondía. Y en el mes de diciembre del año 1933 la agitación proletaria estremeció los ámbitos de España.

## El obrero muerto por los guardias asesinos

El hoy sargento Romero me cuenta un episodio del movimiento anarcosindicalista. Pasaba, me dice, por la Glorieta de Cuatro Caminos, cuando oí una descarga cerrada.

—Eran las diez y media de la mañana. Procuré enterarme de lo sucedido y mis compañeros me dijeron que habían tenido que matar a un «peligroso cenetista». Corrí al lugar del hecho, calle de los Artistas, número 10, y en una vivienda de la casa encontré muerto al «terrible cenetista». Era un amigo mío al que a diario tenía que socorrer. ¡Y decían los guardias que estaba pagado por la C. N. T. para que colocase bombas y petardos!...

## Al servicio de la verdad, que es el pueblo

No dudé un momento en declarar la verdad en el Juzgado de Guardia, donde me presenté espontáneamente. Dije que aquel obrero era un honrado trabajador a quien había asesinado la fuerza pública. Estas manifestaciones las repelí en las redacciones de «El Liberal», «Heraldo», «La Tierra», «La Voz», etcétera.

—¿Y qué te sucedió por esto?

—Que me formaron un expediente y hasta algunos «compañeros» pidieron mi fusilamiento.

Como mi aptitud era resuelta, el diputado socialista Hernández Zancajo interpelló al Gobierno Lerroxx, y con este motivo algunos jefes de asalto trataron de que rectificase mis declaraciones, a lo que me negué rotundamente.

## Los hijos del obrero asesinado han muerto en el frente

—Y ¿cómo reaccionó la familia del trabajador asesinado?

—Los hijos vengaron al padre en los frentes de batalla. Dos hijos tenía el obrero y los dos han muerto; el mayor de 19 años y pertenecía al batallón «Joven Guardia»...

Romero, hombre fuerte y templado, llora y crisper las manos, pero la palabra venganza no asomó a sus labios. Como proletario, que tiene fe en la victoria, ha dicho: «Justicia del Pueblo contra tanto crimen cometido»...

MARCOS



# La actuación policial y la administración de la Justicia

## Labor fecunda de un ministro de la C. N. T. en el Ministerio de Justicia

Como complemento de la acción policial, de la labor depuradora de las fuerzas encargadas de velar por la seguridad de la República, está la actuación de la Justicia y de los Tribunales encargados de administrarla.

Al producirse el 17 de julio de 1936 la sublevación fascista en España, toda la organización de la justicia de tipo burgués se derrumba y nacen en nuestro país los Tribunales populares, como una justa reacción del proletariado contra la caduca justicia histórica, y un domingo del mes de agosto aparecen en la sala de vistas de la Cárcel Modelo, al lado del Juez de derecho, los auténticos representantes del pueblo, los mandatarios de los Partidos y Organizaciones sindicales. Al lado del Presidente del Supremo, don Mariano Gómez, los hombres del pueblo, republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas.

Pero el avance formidable en la moderna organización de la justicia, lo da un hombre, un trabajador, un luchador auténtico, un militante de la C. N. T., Juan García Oliver. En el mes de noviembre este hombre salta de la fábrica «De Perchas y Aprestos», de Barcelona, al Ministerio de Justicia, donde se encuentra con que, prácticamente, no existe la justicia. Todo el mundo administraba su justicia, ya que hasta que el proletariado no crease los nuevos órganos de justicia, incorporando los Tribunales populares a la jurisdicción normal, el pueblo tenía que llenar esta función administrando su justicia, y la llenaba. De la formidable labor realizada por este trabajador al frente de este Ministerio, da idea el hecho de que al mes y medio, es decir, el primero de enero de 1937, existía ya en toda España la Justicia popular organizada, que era la justicia administrada directamente por el pueblo, en ausencia absoluta de los órganos de la justicia histórica que, había fracasado rotundamente.

Y viene la obra positiva de un ministro anarquista al frente de un Ministerio de la máxima responsabilidad. El 24 de noviembre de 1930 aparece un Decreto de la mayor importancia, que dispone que todo ciudadano podrá comparecer por sí, representándose y defendiéndose él mismo ante cualquier Tribunal; en adelante el ciudadano puede y debe hacer cuanto quiera en

defensa de su persona, y por esta acertada disposición ha recuperado un derecho que siempre le había sido usurpado por la burguesía.

El 12 de diciembre del mismo año se promulga un Decreto-Ley de la máxima importancia, ya que por él se castigan y dictan las penas de prisión contra aquellos logreros que, aprovechándose de las circunstancias en que nos desenvolvemos, explotaban inicua y a la clase trabajadora, vendiendo artículos a los precios que les daba la gana. Este Decreto-Ley, convenientemente aplicado, es por sí solo bastante para terminar con el agio y la especulación.

A pesar de haber triunfado el proletariado todavía existía Registro de Penados y Rebeldes, donde todo aquel que se había alzado contra la injusticia que suponía la caduca sociedad burguesa, tenía su correspondiente ficha, y el 22 de diciembre García Oliver ordena, por un Decreto, la cancelación de todos los antecedentes penales por delitos cometidos con anterioridad al 15 de julio de 1936.

Comoquiera que la nueva justicia que se establecía en España no debía tener el espíritu de venganza de la que en buena hora había desaparecido, y con objeto de aprovechar con carácter utilitario las energías de los fascistas condenados por los Tribunales y conseguir, al propio tiempo, su regeneración acostumbrándoles al trabajo, se dicta, en fecha 28 de diciembre, un Decreto por el cual se crean los campos de trabajo, donde los fascistas habrían de pagar, con la riqueza de su trabajo, los destrozos causados por su criminal sublevación.

A un ministro de Justicia anarquista le cabe la honra de haber convertido en funcionarios a los parias de la justicia. El proletariado judicial fué dignificado, desapareciendo el «curial» y dando vida al funcionario público. En fecha de 4 de enero de 1937 se dicta un Decreto, por virtud del cual se suprime la inmoralidad del arancel judicial, y todos los empleados en la administración de la justicia pasan a ser funcionarios públicos. Este Decreto tiene la mayor importancia para la futura marcha de la justicia proletaria, ya que por él se dió al proletariado de a justicia un sueldo seguro, fijo para mientras trabajara y un retiro decoroso para su vejez, cortando la inmoralidad

a que a estos parias obligaba la escasa retribución y las imposiciones de los secretarios, quienes, para ganar como ganaban miles de duros al año, no vacilaban en prolongar indefinidamente los procedimientos y a cometer no pocas injusticias.

La mujer en nuestro país ha estado siempre falta del amparo de nuestras leyes. La mujer nada podía hacer en nuestro país sin permiso del marido; era, de hecho, una esclava, y el ministro de la C. N. T. promulga el Decreto de 4 de febrero, por el cual se otorga a la mujer capacidad jurídica necesaria para que pueda disponer libremente de su persona y bienes.

Por esta Ley la revolución española abrió cauce a las legítimas aspiraciones de la mujer, especialmente la casada, elevándola sobre las viejas tradiciones y los arcaicos privilegios que siempre las leyes habían otorgado por razones de sexo, y remontándose a la más pura concepción de la igualdad, dice a la mujer: «Tú eres absolutamente igual al hombre en derechos y obligaciones; tú debes ser la compañera del hombre, no su sierva, ni su esclava, ni siquiera su inferior».

La mujer española todavía no se ha dado perfecta cuenta de la enorme trascendencia que para su vida tienen las reformas introducidas por un ministro anarquista en la legislación española; todavía no se ha percatado de los amplios y nuevos horizontes que ante ella ha abierto la revolución, elevándola al rango de persona, reivindicando su dignidad de compañera, no sierva, del hombre.

El 13 de abril se dictan dos nuevos Decretos; uno de los cuales concede amplias facilidades para la adopción de niños, por virtud del cual los trabajadores podrán prohiar a los hijos de los compañeros caídos en la lucha contra el fascismo. El otro Decreto legaliza las uniones libres de los milicianos muertos en campaña.

Estos Decretos, de hondo sentido humanitario, reflejan el temperamento y la exquisita sensibilidad de los hombres anarquistas, y por estas Leyes la España republicana viene a ponerse muy por encima de las más adelantadas naciones, ya que en ningún país del mundo se han llegado a plasmar, en leyes escritas, conceptos tan claros y precisos de la igualdad, de la fraternidad y de la justicia.



AYER Y HOY

# SIGNIFICACION ANTIFASCISTA DEL CUERPO DE CARABINEROS

Quizá eran los carabineros, de entre todos los cuerpos de Seguridad, los que tenían más simpatía entre el pueblo español. ¿Por qué razones? Algunos acaso podrán contestar porque constituían una fuerza, en cierto modo pasiva, de vigilancia urbana. Guardias de fronteras, de aduanas portuarias, de costas y de sierras, hombres tranquilos, sin consecuencia directa con las masas organizativas proletarias y alejados de las representaciones sociales. Otros podrán añadir a esto, que los carabineros eran —y son— gente liberal, de un liberalismo pacífico si se quiere, pero liberalismo al fin.

En toda la sierra andaluza, desde que nace en Ronda y va a morir cerca del Mediterráneo, en las líneas fronterizas del Pirineo, en las costas cantábricas o en la división territorial con Portugal, los carabineros eran tan conocidos como los guardias civiles. Con la diferencia de que ellos poseían la confianza y espontánea simpatía de las gentes montañesas y los otros eran temidos y odiados. Los asturianos deben recordar, cuando en los negros días de la represión oclubriana, los campesinos avisaban, de montaña a montaña, con el sonido sordo de sus cuernos, la llegada de la guardia arcaica de España. Por el contrario, los destacamentos costeros de carabineros poseían la sonrisa llana y franca de los pueblos. Y ya todos sabemos lo difícil que era hacer brotar un gesto amistoso de proletarios —campesinos o pescadores— a guardias.

En verdad, acaso pueda decirse que los carabineros no estaban considerados como guardias, o mejor explicado: como agentes de represión social. Los carabineros ya no sólo poseían la confianza del interior, sino que eran también para el visitante extranjero, los más agradables, aun cuando, naturalmente, lo dejaran sin el inevitable pequeño cargamento de cigarrería. En América, por ejemplo, solía hacerse en los tiempos primorriveristas, una descarada apología de la «benemérita». El viajero creía hallar en ella la exactitud de procedencia y veía con estupor que, en general, su instinto prefería a los carabineros. ¿Por qué causa? Muchos podrían darle una razón externa. El guardia civil llevaba arcaico tricorno

—alma de charol—, el carabinero su gorra sencilla (¡lástima que aun llevase capa negra!). Pero en realidad había una razón interior y profunda: era la liberalidad del carabinero. Repetir esto no es ansia de caer, inconscientemente, en un gastado tópico es, hacer justa exposición de antecedentes.

Que esto era cierto tuvo una confirmación exacta en las luchas antifascistas del 19 de julio. El carabinero de «cierta fuerza pasiva» se unió a la lucha de forma íntegra. Quizá de lo más completo entre todas las fuerzas armadas con que contaba para su defensa



el Gobierno de la República; pues hasta los oficiales no titubearon un solo instante en colocarse junto a los defensores de las libertades morales y territoriales de España.

En aquellos días de expectación y duda, a ningún sector del pueblo —político o no— le sorprendió ni le intrigó siquiera aquella entrega completa que de su energía, su esfuerzo y su vida hizo el Cuerpo de carabineros. Como ya antes dijimos, la confianza o la simpatía no era nueva ni fruto del momento, era una vieja comprensión, antigua confianza, nacida quizá de nuestros recuerdos más tiernos, aquellos que evocan las aparatosas huidas entre las peñas rocosas del Cantabro, cuando robar perches era un placer a la par de una

necesidad. Puede que escribir esto ahora semeje simple, pero ¿no se engendran en sencillos sucesos, los hechos definitivos de la vida?...

No pareció extraño ni hubo duda alguna cuando los carabineros se unieron al pueblo en el julio tremante y heroico y tampoco cuando muchos de ellos formaron las primeras columnas hacia Mallorca...

\* \* \*

No hay que olvidar este gesto de los carabineros y con él, claro está, el de todos los que emprendieron esa aventura romántica y sugestiva hacia la isla Dorada. Acaso algún día puedan hacerse bellísimas páginas sobre esta ruta marítima emprendida para libertar a Mallorca del yugo fascista y arrancar de todas las torres mayorquinas la enseña romana.

Aquí el carabinero era hombre de playa, de costas, si se desea hablar mejor. Había vivido siempre cara al mar, frente al azul y su primer gesto sincero, personal, individualista, fue también rula al mar. La barca, el buque y luego el desembarco en las peñas rocosas y desnudas de la Balear Mayor. Días de heroísmo, de un heroísmo elevado y racial, casi poético, heroísmo de sangre y de muerte. El Mediterráneo volvía a ser, como antaño, la ruta de los piratas y de los libertadores. Cataluña volvía a Mallorca, como ayer, a arrancarla de la dominación extranjera. Y la sangre altiva y espléndida de los catalanes regó nuevamente la tierra amada de Mallorca, la bella; agarrada ahí, en medio del mar, por ambiciones imperialistas de los italogermanos. Aquella ruta se perdió, y ahora no vamos a hablar de ello, ni analizar por qué razones...

Más tarde, el carabinero tomó las rulas del sur. Era el carabinero de las sierras andaluzas que se lanzaba, como el de las costas, a combatir la militarada nacionalista y la invasión extranjera. Principalmente, se han distinguido en las tierras de Andalucía los batallones de caballería. Puede decirse, sin temor a equívocos, que ellos fueron los únicos y primeros jinetes de la República. Sierra arriba, sobre las grupas



óscuras y sudorosas de los caballos surriños, fogosos en la carrera, nobles brutos, contribuyentes a la escala violenta de los cerros pardos y apedregados de los frentes del sur. Frentes de Pozoblanco. Líneas defensivas a cercanos kilómetros de Fuenteovejuna, el villorio donde vivió —y aun vive— el cacique de Lope de Vega. Allí los carabineros de la sierra, con su espléndida organización, su disciplina, su sentido liberal y sus batallones que marcaron las rutas para la libertad de Andalucía. HOY.

\*\*\*

En el trabajo, en la educación moral, política, de las compañías integrantes, en el desarrollo de la cultura y en todos los aspectos que puedan contribuir a hacer más sólida y efectiva la moral antifascista. La labor del Comisariado es algo demasiado importante para no darle el realce que merece. El comisario, carabinero o no, es el eje y el nervio de nuestra lucha. Esquien da el ejemplo de serenidad y de valor, de ideal y de heroísmo. El es quien, por contacto directo y personal con los soldados, puede mejor coordinar las actuaciones, exaltar para el avance, reorganizar, moral o materialmente, en el retroceso. Esto es lo que se refiere al comisario de compañía. Luego hay, además, el trabajo del Comisariado. Lo que se podría llamar el «trabajo indirecto», y que abarca amplias perspectivas. Carteles y hojas murales que lleven a las trincheras el espíritu de la lucha y el contacto progresista. Conferencias, festivales. La lucha contra el analfabetismo, bibliotecas fijas o ambulantes, hogares de combatientes, distribución de periódicos, octavillas, charlas políticas, mítines y, en fin, todo lo que pueda elevar el grado cultural y antifascista de los combatientes, no olvidando, de este modo, que nuestra lucha constituye el mejoramiento social de España.

Hoy, los carabineros, permanecen fijos en la ruta emprendida, poseyendo como entonces la misma intensidad idealista que los llevó al lado del pueblo, del cual, en verdad, nunca se habían alejado. Teniendo idéntica capacidad idealista que cuando tomaron la ruta marítima hacia Mallorca, mártir, o cuando formaron los primeros batallones de caballería, avanzando sobre las sierras granadinas, camino de la libertad.

Ayer, después, hoy, siempre el carabinero en ruta, para lograr el derecho a disponer libremente de nuestros destinos, sintiendo la conciencia de nuestra responsabilidad humana.

S. M.

## Academia-Escuela del Cuerpo de Seguridad

### (GRUPO UNIFORMADO)

#### BASES

Base 1.<sup>a</sup> La Academia-Escuela del Cuerpo de Seguridad constará de dos Secciones, una para la formación de oficiales y otra para la de clases que, bajo una misma dirección, funcionarán separadamente, instalándose donde se designe.

Base 2.<sup>a</sup> La Academia-Escuela atenderá también, cuando las circunstancias lo permitan y supletoriamente, las normas para perfeccionar la instrucción del personal que actualmente compone la plantilla del Cuerpo, mediante cursillos que habrán de realizar íntegramente los Grupos en una Base de Instrucción que se establecerá para tal fin e inspeccionará y normará la que se dé permanentemente en todas las unidades del Cuerpo.

Base 3.<sup>a</sup> La Academia-Escuela dependerá directamente del Inspector general del Cuerpo y planteará al mismo, por conducto de la Jefatura de Estado Mayor, cuantos problemas afecten en orden a su organización, a la enseñanza y a la administración.

Como Director jefe de la Academia-Escuela habrá un jefe del Cuerpo de Seguridad, a quien auxiliará el cuadro de profesores necesarios, pudiendo ser designado profesorado civil, cuando se considere indispensable a propuesta del Director de la Academia y previa aprobación y regulación ministerial.

Base 4.<sup>a</sup> Se procederá a la implantación inmediata de la Sección para oficiales del Cuerpo de Seguridad.

#### BASES PARA LA CREACION DE LA ACADEMIA DE OFICIALES

a) La Academia-Escuela para oficiales del Cuerpo de Seguridad se establecerá provisionalmente en el territorio de la zona que el Ministerio designe.

b) Sólo podrán ingresar en la Academia con derecho a ser nombrados tenientes del Cuerpo de Seguridad en su día, los sargentos efectivos del Cuerpo con tres o más meses de servicio en los frentes cuya edad no exceda de treinta y cinco años y los cabos de guardias en las mismas condiciones, cuya edad no exceda de los treinta al final del año de la convocatoria, tengan excelente aptitud física, desarrollo proporcionado y aprueben el conjunto de los ejercicios de ingreso con puntuación suficiente para alcanzar, en concurrencia con los demás aspirantes, plazas de las que se

convocan, teniendo en cuenta que en caso de empate será preferible el de mayor graduación o el más antiguo si fueren del mismo empleo y, en caso de persistente empate, el de mayor edad.

c) Los estudios se cursarán intensivamente, por razón de las circunstancias, en 120 días de clase, que comprenderán un curso preparatorio y otro de aplicación y perfeccionamiento, cuyas materias y programas respectivos se someterán por el Director al examen y aprobación del Inspector general del Cuerpo de Seguridad.

d) Las convocatorias se publicarán en la *Gaceta* y el *Boletín Oficial* del Cuerpo, con suficiente antelación a la fecha del examen y señalamiento de materias objeto del mismo.

e) Por el Inspector general del Cuerpo se procederá a formular propuesta de designación del personal de la P. M., Profesorado y servicio necesario para el funcionamiento de la Academia, y en la misma forma se darán las instrucciones y órdenes complementarias para la realización de cuanto se establece y se deriva de las presentes bases, debiéndose proceder con toda urgencia a convocar a examen de ingreso para cubrir 100 plazas de alumnos en la Academia para oficiales del Cuerpo.

f) Los alumnos quedarán sometidos, durante su permanencia en la Academia, a riguroso régimen de internado, siendo de su cuenta los gastos de sostenimiento individual y libros que les facilite la Academia; observarán uniformidad especial, tendrán en cuenta que la categoría militar que tuvieran antes de su ingreso no les permitirá ejercer autoridad, por razón de aquella, sobre sus compañeros y deberán turnar con todos por igual en el desempeño de funciones y servicios que se encomienden a los alumnos con carácter general.

g) Los alumnos disfrutarán durante la permanencia en la Academia de una gratificación especial de 150 pesetas mensuales para auxilio de sus gastos académicos.

h) Con toda urgencia se procederá a redactar el proyecto de Reglamento orgánico y el del régimen interior de la citada Academia del Cuerpo de Seguridad, que se someterán a un conocimiento y examen para la resolución que proceda.

(De la *Gaceta* del día 10 de julio de 1938.)



# YA ES HORA

Prono hará dos años que se encuentran prestando servicio en el Cuerpo de Seguridad —Grupo Civil—, como agentes de la autoridad, infinidad de ciudadanos que, en aquellos momentos difíciles, se prestaron voluntariamente a contribuir eficazmente en la labor que ejecutaba la Policía; en la actualidad, todos ya legalmente son funcionarios del citado organismo con su correspondiente título y categoría en el escalafón del Cuerpo, todo ello hecho con verdadero interés por parte de unos y de otros, sin duda, precedidos de la buena fe y la voluntad que éstos pusieron en cumplir lo mejor que les fué posible el deber encomendado, unos con más inteligencia que otros, pero absolutamente todos con verdadero entusiasmo policial.

Pero a éstos, hoy ya funcionarios de la Policía con título y categoría, les falta, para el más exacto cumplimiento de su deber, lo más elemental para el desempeño de las funciones encomendadas, y no por culpa de ellos, no; más bien dejación, no quiero decir olvido, por parte de otros, pues ellos, como digo anteriormente, pusieron toda su buena fe y voluntad en aprender cuanto pudieron por sí mismos, pero no es ese el caso; estos funcionarios, la mayoría ya en edad madura, llegaron a este Cuerpo ignorantes en absoluto de lo más elemental de la Policía y es necesario enseñarlos; muy especialmente aquellas materias tan necesarias para el desempeño de las funciones y que no las enseña la práctica del servicio, este es el mejor profesor; pero hay otras de suma trascendencia que no se pueden aprender solas y es precisamente a las que me quiero referir, pues por mucho interés que tenga el individuo necesita, obligatoriamente, que le sean explicadas por aquellas personas que conozcan la materia policial a fondo, y este es el caso que me obliga a exclamar, como lo hago en el título del presente artículo: desde luego sin querer molestar a ninguno de los compañeros que componen el Cuerpo de Seguridad, y únicamente tomándolo en el sentido puramente profesional, poner en práctica, en

bien de todos y especialmente del Cuerpo, la idea que me sugiere al exclamar YA ES HORA de que, por quien corresponda, se dicten normas para establecer cursos, bien en las respectivas Comisarias o restableciendo la Escuela de Policía con profesores competentes que ilustren y enseñen a todos los funcionarios que lo necesiten y, a la par, los que ya tienen conocimientos técnicos de la profesión, puedan ampliarlos.

Siendo la misión de la Policía mantener la seguridad y orden público, vigilando el cumplimiento de las leyes y disposiciones administrativas que afecten al régimen de los intereses generales; y evitar la comisión de delitos perpetrados, y en los consumados, descubrir, perseguir y capturar a los delincuentes y asegurar los efectos, instrumentos o pruebas que sean objeto de la infracción penal, para ser puestos a la disposición de la Autoridad correspondiente.

Dentro de estos conocimientos, entran también en la misión de la Policía y merece también especial atención, lo establecido además de las leyes y reglamentos, aparte de los delitos y faltas, todo aquello que se

encuentra dentro de la jurisdicción policial y que se rige por reglamentos especiales, como son, lo relacionado con extranjeros que habiten en la nación, viajeros, garajes y vehículos, ferrocarriles, hospederías, cafés, tabernas, espectáculos públicos, casas de préstamos, casinos, sociedades, etcétera, etcétera, todos ellos, así como lo establecido en las Ordenanzas Municipales y Ley Provincial, aparte de otra infinidad de servicios que surgen de la práctica de los mismos y que, para poder llevar éstos a su eficaz esclarecimiento, es de todo punto indispensable conocer por todos los funcionarios de la Policía, la materia más primordial y necesaria, que todos desconocen y que es de un interés capital para el descubrimiento de los grandes delitos, como son falsificaciones, robos, asesinatos, etc., etc., y esta es la fotografía y la identificación de las personas por medio de la dactiloscopia, reconocida por el mundo entero como la más eficaz colaboradora de la Policía, sin lugar a equivocarse.

Estas merecen un especialísimo estudio por parte de todos los funcionarios, por ser la base principal para descubrir los delitos enumerados anteriormente, y muy eficaz para las inspecciones oculares de los locales, donde se perpetró un delito; y que éstas no se aprenden por sí solas, y además de establecerse los cursos bien en las Comisarias o en la Escuela, también se debería obligar a todos los funcionarios pasar por los servicios de guardia de las Comisarias y Brigadas, donde con la práctica aprenderán muchas cosas necesarias para el cumplimiento del deber que tienen encomendado, como es la redacción de documentos, aparte de aquellas materias que pudieran aprender en la Escuela, y de esta forma adquirir todos los funcionarios aquellos conocimientos tan necesarios para la práctica del servicio, lo que redundaría, en un plazo no muy lejano, en beneficio de la nación, y de esta forma, España tendría una Policía instruida, competente y eficaz.

GRANDE'CRUCHS

## A nuestros suscriptores

La Dirección de nuestra Revista, **NUEVO ORDEN**, con el fin de poder satisfacer los deseos expuestos por varios de nuestros suscriptores del Cuerpo de Seguridad, sobre consultas acerca de las armas cortas de fuego y sus municiones, ha acordado dedicar un espacio en las columnas de **NUEVO ORDEN**, que bajo el título de «ESTAFETA CONSULTIVA», y a cargo de nuestro colaborador en materia de armas, municiones y tiro, compañero **IMPACTO**, serán evacuadas cuantas consultas eleven nuestros suscriptores, las que serán contestadas solamente por mediación de esta Revista.

Insistimos que las consultas solamente serán admitidas a los compañeros que sean suscriptores y que estén al corriente de la suscripción.



# Disposiciones Oficiales

## Movimiento de personal

### Traslados

Antonio Ramirez González, agente de primera. De Barcelona a Madrid. 27-38.

Prudencio Martínez Martínez, agente de primera. De Barcelona a Madrid. 47-38.

Francisco Zaragoza Fernández, agente de segunda. De Madrid a Barcelona. 47-38.

Juan José Aparicio Segovia, agente de segunda. De Madrid a Barcelona. 47-38.

Juan Antonio Freijo Ovalle, agente de segunda. De Valencia a Barcelona. 6-7-38.

José Casas Brunet, agente de primera. De Madrid a Barcelona. 6-7-38.

Gregorio Muñoz Asenjo, agente de tercera. De Barcelona a Madrid. 15-7-38.

Virgilio Antonio Adrián Leza, agente de segunda. De Madrid a Barcelona. 16-7-38.

Félix Carreras Villanueva, comisario de primera. De Madrid a Alicante. 9-7-38.

Juan de Dios Izquierdo Reyes, subcomisario. De Barcelona a Jaén. 20-7-38.

Benito Arellano Marín-Caro, agente de primera. De Barcelona a Alicante. 20-7-38.

Gaspar Salvago Rocaful, agente de primera. De Barcelona a Madrid. 20-7-38.

Bruno Carreras Villanueva, agente de segunda. De Barcelona a Alicante. 20-7-38.

Alejandro Martín López, agente de segunda. De Madrid a Barcelona. 20-7-38.

Antonio Nájera García, agente de primera. De Madrid a Barcelona. 21-7-38.

David Martínez Díaz, agente de segunda. De Cuenca a Barcelona. 21-7-38.

Jesús Sáiz Monles, agente de segunda. De Valencia a Gerona. 21-7-38.

Francisco Urmeneta Solá, agente de primera. De Barcelona a Tarragona. 22-7-38.

Félix Carreras Villanueva, comisario de primera. Sin efecto de Madrid a Alicante.

### Altas

Reposiciones 6-7-38

Luis de León Borrás, comisario de tercera. Por quedar sin efecto separación.

Julio Andreu Ferrer, inspector de segunda. Por quedar sin efecto separación.

Antonio Hernández Moreno, agente de primera. Por quedar sin efecto separación.

Ventura Cuesta Rueda, agente de primera. Por quedar sin efecto separación.

Enrique Ferreiro Cid, agente de segunda. Por quedar sin efecto separación.

Miguel Revilla Romero, agente de segunda. Por quedar sin efecto separación.

Ginés Bermejo Paredes, agente de segunda. Por quedar sin efecto separación.

Antonio Iborra Rios, agente de segunda. Por quedar sin efecto separación.

Luis Montero Cudero, agente de tercera. Por quedar sin efecto separación.

Rafael Martínez Díaz, agente de tercera. Por quedar sin efecto separación.

Manuel Pacheco Puig, agente de tercera. Por quedar sin efecto separación.

### Nombramientos

Luis Sánchez Vallina, vigilante conductor de cuarta. Para Barcelona.

José Lozano Garriga, vigilante conductor de cuarta. Para Barcelona.

Jesús Caballo Comunas, vigilante conductor de cuarta. Para Barcelona.

Manuel González Fernández, vigilante conductor de cuarta. Para Barcelona.

### Bajas

Galo de la Cámara Mingueza, agente de primera. De Barcelona, por desafección.

Marcelo Pérez Fonseca, agente de

primera. De Barcelona, por desafección.

José Alonso Medina Soler, agente de primera. De Barcelona, por desafección.

Gregorio Alonso Santamaria, agente de primera. De Barcelona, por desafección.

David Varela Corredoira, agente de primera. De Barcelona, por desafección.

Antonio Hernández Moreno, agente de primera. De Barcelona, por desafección. Enrique Turégano Turégano, agente de primera. De Barcelona, por desafección.

Celso Hernández Calvo, agente de primera. De Barcelona, por desafección.

Rosendo Durán Trullols, agente de primera. De Barcelona, por desafección.

Fecha, 4-7-38.—José Pastor Lluch, agente de primera. De Barcelona, por abandono de destino.

Ovidio Martínez Masa, agente de segunda. De Barcelona, por fallecimiento.

Vicente Gómez Broch, agente de tercera. De Valencia, por fallecimiento.

Antonio Lorente Suárez, comisario de segunda. Por cumplir edad reglamentaria.

Santiago Alcocer Ochoa, agente de tercera. De Barcelona, por fallecimiento.

Francisco Pellicer Martínez, agente de tercera. De Murcia, por fallecimiento.

Juan Morenete Norte, subcomisario. De Murcia, por cumplir edad reglamentaria.

Julio Martínez Blanco, agente de segunda. De Cuenca, por fallecimiento.

Fecha, 14-7-38.—Eusebio Parra Sáez, subcomisario. De Valencia, por cumplir edad reglamentaria.

José Serrano Ramón, agente de primera. De Valencia, por fallecimiento.

Nicolás Nieto García, agente de tercera. De Madrid, con nulidad nombramiento.

Enrique Sampelayo Carrasco, vigilante conductor de cuarta. De Valencia, por separación.

Juan Pascual Valdés, agente de primera. De Albacete, por fallecimiento.

José Crespo Zapico, agente de primera. De Barcelona, por fallecimiento.

Avelino Viera Pinilla, vigilante conductor de tercera. Por abandono de destino.

**Dignidad, honra-  
dez, justicia, com-  
petencia, sereni-  
dad, imparcial-  
dad, abnegación  
y sacrificio, son  
cualidades que  
deben adornar al  
Agente de la Auto-  
ridad.**

T.S. del S. U. de las I. del P. y A. G. (C.N.T.) Libertad, 20



# FELIX GARCIA

**DECANO EN LA COMPRA Y VENTA DE  
STILOGRAFICAS**

**Plaza de Nicolás Salmerón, 4, entresuelo**

●

Esta Casa, conocida en toda la España leal por su gran Stok en Plumas Estilográficas, ha montado un servicio para remitir a todos los frentes cuantos encargos le hagan, en el tiempo más corto posible; asimismo sostendrá correspondencia con todos aquellos que deseen le sea aclarado todo lo que se relacione con Plumas Estilográficas, tanto en el aspecto técnico como en el comercial.

●

## ESPECIALIDADES

**Seafers, Parker, Conklin, Kaweco,  
Watermans, Pelikan y Eversap.**

●

Talleres propios de la Casa. Se hacen toda clase de composturas

**HORAS DE DESPACHO: de 9 a 1 y de 4 a 8**



Los guardias de Asalto defienden la libertad e independencia del pueblo español.

